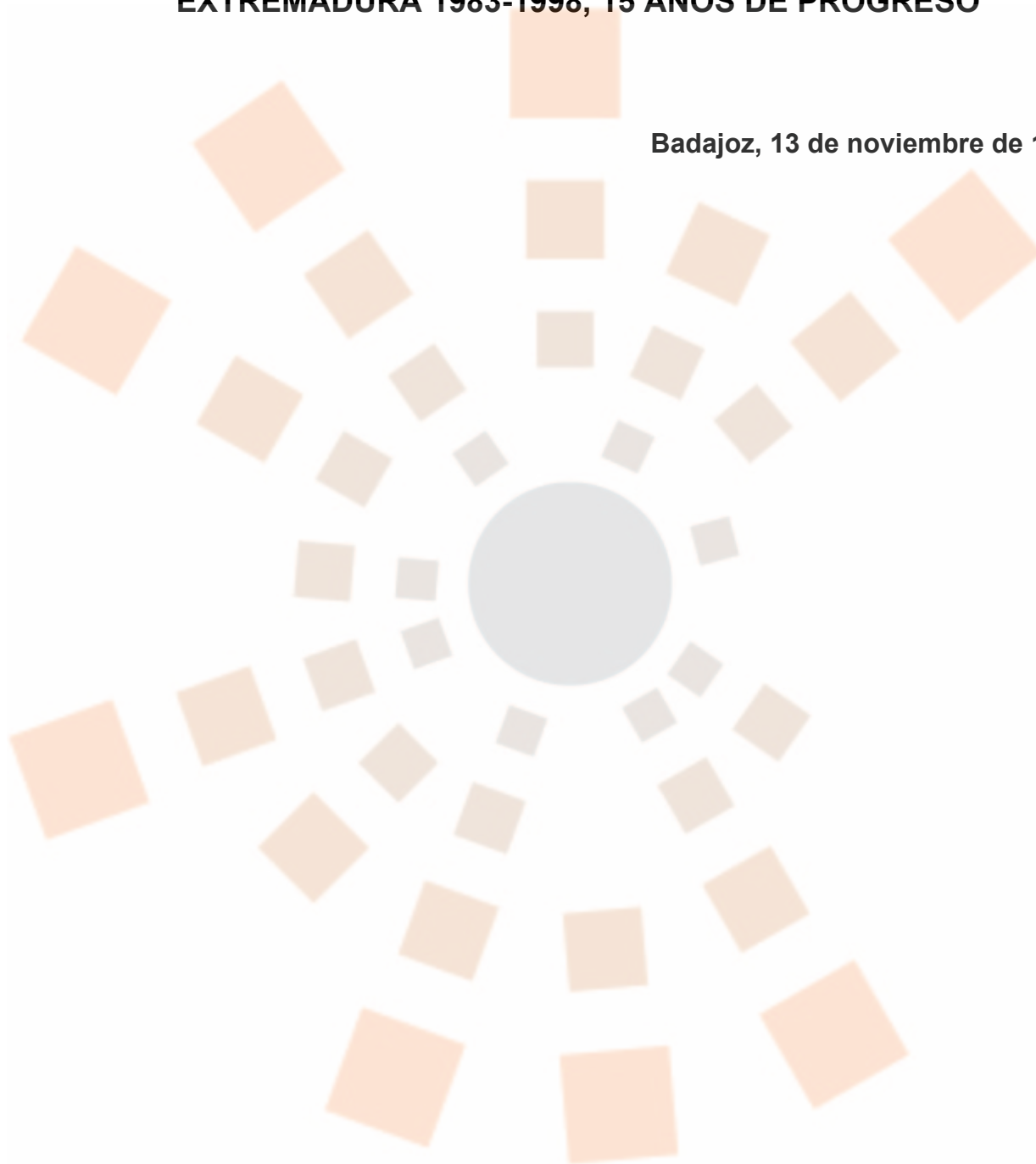


**INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL REGIONAL DEL
PSOE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DE LA PUBLICACIÓN
“EXTREMADURA 1983-1998, 15 AÑOS DE PROGRESO”**

Badajoz, 13 de noviembre de 1998



INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO REGIONAL DEL PSOE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DE LA PUBLICACIÓN “EXTREMADURA 1983-1998, 15 AÑOS DE PROGRESO”

Badajoz, 13 de noviembre de 1998

... de todas maneras si lo que le has dicho a Corominas me lo hubieras dicho a mí, te hubieran aplaudido fuera de aquí...

... y decía Carlos Castro en su intervención, que había que animar al Presidente de la Junta, que había que darle aliento, gracias que Miguel Bernal ha puesto las cosas un poco en su sitio, porque estaba dando la sensación de que aquí estábamos en un homenaje de despedida y a mí no hay que animarme, querido Carlos Castro, aquí hay que animar al otro; estoy como una moto en línea de salida, en línea de salida. Hay que animarle y hay que decirle además que estamos celebrando el quince aniversario del Estatuto de Autonomía, es decir, que hasta que no hubo Estatuto de Autonomía, no se pudo tener Gobierno autónomo, luego si llevamos quince años de Estatuto de Autonomía, llevamos quince años de Gobierno, no dieciocho, como dice al que hay que animar, tal vez con la idea de hacer creer a la gente que uno es más viejo de lo que es, que tampoco es tanto, porque cuando yo estudiaba primero de bachiller, con once años, al que hay que animar estudiaba PREU, así que uno es viejo, pero relativamente viejo.

Hemos oído también a Enrique Tornero hablar de sus experiencias y de demostrarnos como las incapacidades físicas no son ninguna rémora para poder conquistar lo que se quiere. Recuerdo que un día hablando con él me contaba cómo habían tenido problemas en la Federación Nacional de Natación porque en las pruebas que hicieron para ver quiénes se clasificaban para el campeonato de España de válidos, pues Enrique se presentó, a él le falta una pierna, y entonces se clasificó, se clasificó entre los diez mejores, y entonces hubo una discusión enorme en la Federación, porque ¿cómo iba a participar un no válido con los válidos?, los podría dejar en ridículo, desde luego había dejado en ridículo a 790, que siendo válidos habían quedado por debajo de él. Y yo le dije que escribiera una carta a la Federación para arreglar el problema rápidamente, que cada uno de los válidos se cortara la pierna y estarían todos en condiciones de igualdad para poder participar sin ningún tipo de problemas; y eso nos ha pasado a nosotros también en Extremadura, es decir, que nosotros hemos estado inválidos durante mucho tiempo, nos han faltado piernas, nos ha faltado corazón y nos ha faltado cabeza; nos han faltado piernas para caminar por nosotros mismos, nos ha faltado corazón para sentir por nosotros mismos y nos ha faltado cabeza para pensar por nosotros mismos. Ya tenemos esas tres cosas aquí, es cierto que algunos, desgraciadamente para ellos, dejan aquí el corazón y se van a Madrid, lo cual debe ser terrible, tener aquí el corazón y el despacho en Madrid, pero bueno, será el único caso excepcional que hay en Extremadura de que no tenga, el corazón, las piernas y la

cabeza en su sitio como tenemos todos los extremeños, afortunadamente, en el día de hoy.

Estoy leyendo estos días, aprovechando el conflicto de Pinochet, estoy leyendo las memorias del General Prat, que fue uno de los que asesinaron en la dictadura de Pinochet, fue Jefe de Estado Mayor, Ministro de Defensa, Ministro del Interior con Allende y me ha llamado mucho la atención que en los tiempos del Gobierno de Allende, cuando había democracia de verdad en Chile, cada vez que había una rueda de prensa decía el General Prat que acudieron los periodistas, y el Presidente Allende respondió las preguntas de los periodistas que eran partidarios del Gobierno y de los que eran enemigos. Eso es discutible, es decir, es discutible que un periodista tenga que ser partidario o enemigo del Gobierno, es discutible, pero allí ocurría así, porque en multitud de ocasiones el General Prat se refiere a ello; yo tengo mis dudas de si deben funcionar así las cosas, ahora, lo que no es discutible, es que quien no tiene esa responsabilidad de informar, es decir, cualquier ciudadano, pueda estar en el sitio que quiera, en el sitio que prefiera, como los nueve amigos y amigas que han intervenido esta noche aquí en un acto organizado por el Partido Socialista Obrero Español y que voluntariamente han decidido estar en esta tribuna y decir lo que han considerado oportuno. Pero estoy seguro que más de uno de los que están aquí, habrá pensado para sus adentros: ¿y cómo se habrán atrevido? ¿Lo ha pensado alguien?. Porque nuestra democracia está consolidada, pero todavía da la sensación de que participar en un acto de izquierdas, puede complicarte la vida, y además, hay razón para ello, porque hace tres años y medio, en un acto libre que hicieron muchos ciudadanos, se recogieron unos folios de firmas de aquellas personas que apoyaban al candidato del Partido Socialista a la Presidencia de la Junta de Extremadura. Libremente, porque uno puede estar en la izquierda, en la derecha o viajando hacia el centro, puede estar donde quiera; y sin embargo, me consta y denuncio que esa lista está en muchos despachos oficiales y no, desde luego, ocupado ninguno por socialistas, para tenerlo ahí bien presente, de quiénes fueron los que firmaron y tuvieron el atrevimiento de apoyar a un candidato de izquierdas, a un candidato del Partido Socialista Obrero Español. Así que yo agradezco y doy las gracias de que con absoluta libertad y gran generosidad, ellos hayan decidido participar en este acto, libremente, porque cada uno tiene derecho a que cuando Aznar termine su viaje al centro, estar a la izquierda o a la derecha, ellos han preferido que ese viaje al centro les coja en la izquierda que es lo que en este momento representan todas las personas que están aquí desde un punto de vista progresista.

Será muy difícil decir mejor las cosas que han dicho tanto Paco Fuentes como Federico, como los nueve amigos y amigas que nos han acompañado; será difícil decir algo nuevo, decirlo mejor que ellos, pero yo intentaré decirlo, lo mismo, porque no se pueden decir más cosas, decirlo de otra forma, desde luego nunca lo podré hacer con el humor de Manolo Martínez Mediero, que ya me gustaría a mí ser lo pesimista que es él y tener ese sentido del humor; pero, en fin, intentaré decirlo de otra forma, aunque repito prometo repetirme y ser exactamente igual de sincero que son ellos. Porque es verdad, Jesús, que en política se tiene la fama de que el político no habla con la verdad, no habla sinceramente, no se compromete, y es cierto, además, que muchos políticos lo primero que hacen antes de pronunciarse, es ver el estado de opinión, qué es lo que dice la opinión, y a la vista de lo que diga la opinión se pronuncian a favor de la extradición de Pinochet o en contra, etc., etc. Yo soy un político distinto, yo primero me pronuncio y después escucho que es lo que piensan los ciudadanos, mientras conectemos con los ciudadanos es que

estamos acertando, cuando no conectemos es que nos hemos equivocado y los errores, como siempre, se pagan. Este folleto que hemos hecho desde el Partido Socialista Obrero Español, repito, desde el Partido Socialista Obrero Español, porque pasado mañana nos acusarán de haberlo hecho desde la Junta, es desde el Partido Socialista, con el dinero del Partido Socialista Obrero Español; esto no es una obra acabada, esto no es una historia con principio, con el nudo y con desenlace, esto es, solamente, una introducción, este es el prólogo de la Extremadura de ayer, de la Extremadura de hoy, y el prólogo de la historia del futuro que tiene por delante nuestra tierra. Es decir, si alguien creyera, que hoy venimos aquí a rendir cuentas de todo lo que hemos hecho y que ya está todo hecho, se estaría equivocando, porque esto es el prólogo; la introducción de lo que queda por hacer y no estoy diciendo que lo que queda por hacer es mucho más de lo que hemos hecho los socialistas, porque no estaría yo cumpliendo con mi responsabilidad y con mi obligación en estos momentos; si dijera: ya lo que queda es más y lo vamos a hacer mejor, etc., etc.; estaría haciendo un acto electoral o estaría abriendo la campaña electoral y ninguna de las dos cosas quiero que ocurra esta noche aquí, no quiero hacer un acto electoral, ni quiero que se abra la campaña electoral, entre otras cosas, porque si el Partido Socialista, por fin, me designara candidato, no sé exactamente con quién demonios me tendré que medir en el futuro a la hora de abrir la campaña electoral. Por lo tanto, es muy temprano para hacer eso y es muy pronto para hablar de lo que hay que hacer en el futuro. Cuando digo que esta es la introducción de la historia que queda por venir me estoy refiriendo a que nuestra región que ha hecho esta introducción, incompleta, pero introducción, nuestra región está llegando y yo diría que ha llegado ya a una encrucijada de caminos. Nosotros somos ya un pueblo maduro, se ha dicho por los intervinientes, las conquistas que se han conseguido, que se han alcanzado, cómo estamos ahora, cómo estábamos antes, etc., etc., y por fin hemos llegado a lo que yo tanto deseaba, pero que al mismo tiempo tanto temía, desde aquel oscuro despacho de la Plaza de Minayo del que hablaba Paco Fuentes, sabía, a lo inicios de nuestro mandato, que algún día llegaría en el que, por fin, nos tuviéramos que encontrar con la disyuntiva de saber por dónde tirábamos. Y ese momento ha llegado. Y ha llegado, no cuando uno lo desea, porque los cruces en los caminos no llegan cuando uno quiere, sino llegan cuando se presentan, y en Extremadura, la disyuntiva, el cruce de caminos en este andar, en este caminar que hemos hecho, acaba de llegar; y a mí no me preocupa, y por eso digo que no quiero que esto sea un acto electoral, no me preocupa, ahora y hoy, en estos momentos, saber qué es lo que nos va a ocurrir en las próximas elecciones, a mí me preocupa saber qué les va a ocurrir a las próximas generaciones. No me preocupan las elecciones, me preocupan las próximas generaciones, porque les hemos hecho la introducción pero ahora, entre todos, tenemos que empezar a escribir, de verdad, una historia y esto tiene que tener un argumento y esto tiene que tener un principio, que ya lo ha hecho, tiene que tener una historia, nunca tendrá un final, como bien ha dicho alguien en su intervención, nunca tendrá un final. Pero ha llegado, queridos amigos, queridos compañeros y compañeras, ha llegado un momento que me entusiasma y me preocupa y creo que debe entusiasmar y debe preocupar, no ya sólo a vosotros y a vosotras, sino que debe preocupar a toda Extremadura, es decir, ha llegado el momento de responder a la terrible pregunta de qué queremos que sea Extremadura en el futuro. Yo sé que esta pregunta es complicada, que es una pregunta molesta pero que es una pregunta necesaria, lo fácil sería no preguntarse, lo fácil sería decir, lo hemos hecho bien, nos han dado la confianza sigamos por el camino; luego yo creo que la introducción sirve para meternos en una película cuyo texto está por escribir y, además, como he dicho que hemos llegado a un cruce de caminos, tenemos que

saber por dónde tiramos. Claro, la tentación de hoy sería -yo la he tenido también-, la tentación de hoy sería hablar del folleto, hablar del libro, decir qué es lo que hemos hecho en el pasado, hartarnos hasta la saciedad, porque es verdad que aquí hay sólo una mínima parte de lo que los socialistas hemos hecho desde la Junta, desde las Diputaciones, desde los Ayuntamientos; explayarnos, satisfacer nuestro trabajo y al mismo tiempo, anunciar medidas de futuro, es decir, hacer casi, casi, un preludio, un anuncio de lo que podría ser nuestro programa electoral; es decir, hacer promesas bienintencionadas.

Yo creo que hasta hoy hemos transitado por un camino que era clarísimo, clarísimo, es decir, los socialistas lo hemos tenido difícil y fácil; muy difícil, muy difícil y muy fácil, muy fácil; porque cuando en el año 83 llegamos al Gobierno de la Comunidad, no había otra cosa que hacer, es decir, el camino estaba claro, todos los extremeños, yo diría que el 99% de los extremeños, querían exactamente las mismas cosas. Es decir, situándose en el año 83 ¿qué extremeño era el que no quería que hubiera buenas carreteras? Todos. ¿Qué extremeño no quería que hubiera buen abastecimiento de agua en nuestras poblaciones? Todos. ¿Quién era el que no deseaba que hubiera energía eléctrica en condiciones competitivas, para nuestras industrias, etc.? Todos. ¿Qué extremeño era el que no deseaba que no se amenazara un medio ambiente, que como consecuencia de la falta de industrialización se había mantenido? Todo el mundo estaba más o menos concienciado, y aquí sí que hay que agradecer a los grupos ecologistas que nos hayan concienciado definitivamente, pero todo el mundo, decía, que el medio ambiente no había que agredirlo por las experiencias que había habido en otras regiones y en otros países de la Unión Europea. ¿Quién era el que no deseaba que no ocurriera eso que nos decía algún interviniente, de que nuestras explotaciones agrarias no fueran productivas y modernas? Todo el mundo. Todo el mundo estaba cansado de aquel absentismo que había en el campo, etc.,etc. Todo el mundo deseaba que se pudiera mejorar nuestras estructuras agrarias y sacarles rendimiento, trabajo y riqueza a nuestra tierra. ¿Quién era el que no quería que hubiera confianza en nuestros empresarios, en los incipientes empresarios que había en Extremadura? ¿Quién era el que no deseaba que hubiera un buen acuerdo social entre los sindicatos, los empresarios, el gobierno, etc. para empezar a lanzar hacia adelante a Extremadura? ¿Quién era el que no quería que se detuviera la sangría de la emigración? Todo el mundo. Es decir, que yo creo que eso era algo que estaba cantado, que todos estábamos y conveníamos en que estábamos de acuerdo qué era lo que había que hacer. Por eso digo que teníamos el camino sencillísimo, si no había que pensar mucho, ni había que ser muy inteligente, ni había que tener una enorme preparación, bastaba solamente estar en la sociedad y saber que lo que pedía tu vecino era exactamente lo mismo que pedías tú y que lo que pedías tú era igual que lo que pedía el que vivía en el Norte, en el Sur, en el Este y en el Oeste: elevar la calidad de vida, introducir el estado del bienestar, hacer una Universidad en serio, como la que en este momento se está haciendo, etc., etc., etc. Esto era lo que querían todos los extremeños, yo diría que todos, podría haber alguna excepción que no estuviera de acuerdo con eso, alguno a lo mejor desearía que siguiera habiendo emigración, qué duda cabe que algunos no hubieran deseado que las fincas que tenían hubieran seguido siendo un sitio de recreo, y no una explotación productiva, etc.; pero, era una minoría. La inmensa mayoría estaba de acuerdo en que eso era lo que había que hacer. Y para hacer eso que todo el mundo quería, se presentó una panoplia de partidos políticos en las elecciones del año 1983, consecuencia directa de la aprobación del Estatuto de Autonomía, y nos presentamos varios partidos políticos, no me acuerdo ahora mismo los que se

presentaban, no me acuerdo tampoco en estos momentos, haría memoria y los recordaría enseguida de quiénes eran los líderes o los candidatos de cada uno de esos partidos, pero ahí hubo bastantes fuerzas políticas que se presentaron; y, “casualmente”, y digo casualmente entre comillas, la gente decidió que todo eso que había que hacer en Extremadura, y que había un consenso generalizado del 99% de que eso era lo que había que hacer en Extremadura, entre todos los que se presentaban dijeron, queremos que lo hagan los socialistas. Eso fue lo que ocurrió en el año 83. No había que discutir, incluso, en los años siguientes, quienes hayan seguido de cerca la política extremeña, se darán cuenta de que nadie, no ya no discutía lo que había que hacer, sino que tampoco se discutió lo que se hacía, solamente se discutía el ritmo, pero nadie discutía que se hicieran las carreteras. Todas las fuerzas políticas de la oposición estaban de acuerdo con lo que hacía el Gobierno. Todas. Otra cosa es si había que hacerlo más deprisa, o había que hacerlo empezando por algún sitio o empezando por el otro, pero de todos los que nos presentamos la gente decidió: queremos que sean los socialistas. Y claro, hay una primera pregunta, que yo quiero hacerlos a vosotros esta noche, y que me quiero hacer a mí también ¿Por qué? ¿Por qué la gente, entre todo lo que había, muchos de ellos, sin duda, con una mayor preparación cultural que nosotros, con una mayor formación intelectual que nosotros, por qué nos encargan esa inmensa tarea, tan fácil en su diseño, pero tan difícil en su ejecución? ¿Por qué nos la encargaron a nosotros, a gente que hasta ayer nos llamaban Rodríguez, con lo cual, uno se siente profundamente orgulloso, que no teníamos apellidos compuestos, ni ilustres? ¿Por qué nos la encargan a nosotros, gente que, en fin, que en aquel momento, muchos eran ese agricultor que se tenía que quitar la gorra? Pues la pregunta hay que responderla, queridos amigos, queridas compañeras y queridos compañeros ¿Por qué el pueblo extremeño decide encargar esa tarea a los socialistas? Yo apunto algunas respuestas a esa pregunta que es muy importante, no ya para el pasado, sino para el futuro; yo creo que nos encargan esa tarea por nuestra limpia historia, porque el socialismo no nació con la Constitución Española ni nació con el Estatuto de Autonomía, el socialismo nació hace muchos años y el partido socialista hace ciento y pico de años; y yo creo que la gente prefirió encargarle esa tarea a ciudadanos y ciudadanas poco ilustrados pero que venían de una historia limpia, recordada, masacrada, pero con garantías de que lo que quisieron hacer en el año 36 había que continuarlo en Extremadura en el año 83. Luego, primera respuesta a la pregunta, creo que fue por nuestra historia. En segundo lugar, por nuestra concepción de la sociedad. Yo creo que fuimos capaces de transmitirles a los ciudadanos que nosotros teníamos una concepción de la sociedad que merecía el apoyo de todos, no fueron todos los que nos apoyaron pero sí fue una inmensa mayoría. ¿Cuál es esa concepción que los socialistas extremeños tenemos de la sociedad y que creo que caló en las entrañas y en la mentalidad de muchos? La concepción, la he dicho ya en alguna ocasión, la repito esta noche, es que nosotros queremos llegar a tiempo a los sitios, pero todos juntos, frente a otras concepciones políticas que prefieren llegar muy rápido sin importarle a quién dejan en el camino. Es decir, que la gente pensó que nosotros queríamos construir una sociedad nueva como personas y había otros que querían construir una sociedad como animales; y, entre encargarle la construcción de la sociedad a aquellos que pensaban actuar como animales y encargar la construcción de la sociedad a aquellos que queríamos actuar como personas, se apuntaron a lo más sensato, a lo más racional, a lo más lógico. Tercera respuesta que yo doy a esto: nos encargan la tarea de gobierno, repito, había que hacer lo único que había que hacer y todos lo podían haber hecho. Se encarga a los socialistas la tarea de gobierno por nuestra condición humana, por nuestra forma de ser, por nuestra

calidad como personas. Creo que esa es la tercera respuesta que encuentro a esta pregunta que he formulado al principio, es decir, como ha dicho antes Manolo Martínez Mediero, porque somos gente corriente, porque en el año 83 nos veían como gente corriente, como gente igual que ellos, como los vecinos, exactamente igual; es decir, nosotros éramos políticos, que éramos igual que la inmensa mayoría de los extremeños; vivíamos en los mismos sitios, estábamos en las mismas partes que la inmensa mayoría, se nos veía en los mismos sitios que a ellos, y por eso yo creo que se nos encarga esa responsabilidad, porque somos gente como ellos y porque además concebimos la política como un trabajo, como un trabajo, un trabajo digno y un trabajo noble que yo reivindico constantemente. Decía antes Miguel, amigas, amigos, compañeras, compañeros y compañeros periodistas, es decir, efectivamente, aquí hay periodistas esta noche y los veo solos, no los veo acompañados de sus respectivos cónyuges, no han venido a verles trabajar. Nunca he visto una rueda de prensa donde yo haya ido y al lado de la periodista estuviera su marido para ver como trabajaba, o al lado del periodista estuviera su mujer para ver como trabajaba. Tampoco he ido nunca a un hospital y he visto al lado del cirujano a la mujer, para ver como cosía los puntos de sutura, nunca, ni he ido a un banco y he visto al lado del cajero a la mujer para ver como su marido manejaba los billetes, nunca. ¿Por qué? Porque, normalmente, la gente sensata no acompaña a sus cónyuges cuando están trabajando, nunca, y yo cuando actúo como Presidente de la Junta de Extremadura, siempre trabajo, siempre, incluso cuando voy a la boda de las Infantas, siempre trabajo, porque si no fuera a trabajar no iría, entre otras cosas porque no me invitarían. Me invitan por ser el Presidente de Extremadura y en función de esa representatividad voy y cuando voy a trabajar a mí no me acompaña nadie, nada más que los compañeros y las compañeras y los que tienen la responsabilidad de acompañarme. Claro hay otros que conciben la política como un espectáculo y entonces para ver actuar a los payasos, para ver actuar a los que hacen juegos malabares, pues van los cónyuges, las cónyuges, el suegro, la suegra, el niño y la niña. Es decir, que nos han dado su confianza, porque nosotros tenemos el pudor de querernos en la intimidad y trabajar solos. Hay otros que se odian en la intimidad y trabajan en grupo.

Esa es la razón por la que yo creo, esa es la razón, esas tres razones son las que yo creo que nos dieron la confianza y no deberíamos haberlo hecho mal porque en el año 87 volvemos a recibir la confianza del pueblo extremeño, y en aquella ocasión con más ciudadanos que apoyan nuestro proyecto político, y en el año 91, también, y en el año 95, también, aunque aquí hago un paréntesis, pero menos que en anteriores ocasiones, es decir, no conseguimos la mayoría suficiente, absoluta, para poder gobernar. Y ahí viene la segunda pregunta. ¿Por qué? ¿Por qué en el año 95 que fue el año en el que sometemos a análisis y a votación la gestión más brillante de la Junta de Extremadura en toda esa etapa? Porque fueron los cuatro años, los que fueron del 91 al 95, los cuatro años más brillantes, entre otras cosas porque fue cuando tuvimos dinero para poder hacer muchas cosas que antes no teníamos y cuando tuvimos transferencias... y llega el 95 y cacharrazo que te di, nos dan su apoyo los extremeños con un 44,5% de los votos, pero nos quitan la mayoría, cuando mejor lo habíamos hecho. Claro, cualquiera puede pensar, lo que decía Carlos Castro, es decir, la gente que ingrata, no, no. La gente nunca es ingrata y además el político nunca necesita los aplausos, los aplausos nosotros a la gente, porque yo cuando me vaya de aquí aplaudiré a toda Extremadura, porque entre un millón cien mil habitantes me eligieron a mí !Qué más quiero! ¿Encima quiero que me aplaudan? Entre un millón cien mil !me eligen a mí! Sólo tengo que estar profundamente agradecido y esa noche también estaba agradecido por el voto que

nos dieron aunque no nos dieron la mayoría. Pero, hay que preguntarse porqué. Y yo creo que hay dos respuestas, desde mi punto de vista podrá haber muchas más, en la sala y en la sociedad, hay dos respuestas. Una, porque de nosotros siempre se ha esperado un comportamiento ético exquisito, exquisito, y en ese tiempo tuvimos un comportamiento ético dudoso, en algunos sitios, dudoso, porque en aquel momento todos los candidatos socialistas a alcaldes, a concejales, a presidentes de la Diputación, a presidentes de Junta, a presidente del Gobierno en toda España, todos se resumían en uno: Roldán. Cualquier candidato, el candidato de Naval Moral de la Mata se llamaba Roldán y el de Badajoz, también y el de Extremadura, también y el de Aragón, también y el de Madrid, también y el Presidente del Gobierno, también; ése era quien se presentaba a las elecciones y contra eso era difícil luchar porque el ciudadano había percibido que habíamos faltado a algo que a nosotros nunca nos van a perdonar, nunca nos van a perdonar, entre otras cosas porque nosotros hemos presumido de eso, a cada uno le atacan por lo que presume y nosotros hemos presumido siempre de ética y nos han dado cuando hemos faltado algo a la ética; en otros sitios presumen de fidelidad y cuando cometen una infidelidad, pues también le dan duro, aunque se tengan que gastar cientos de millones de dólares para demostrar la falta de fidelidad del individuo, que con esos cientos de millones de dólares por demostrar la falta de fidelidad y con otros cuantos cientos de millones de dólares entre los aviones yendo de EE.UU. a Irak y de Irak a EE.UU. y de EE.UU. a Irak, se arreglaría el problema de Centroamérica consecuencia del huracán de los últimos días. Pero nos dieron ahí, y también creo que nos dieron porque hubo un cierto exceso de arrogancia; quizás nuestro éxito repetido electoral durante cuatro legislaturas, nos pudo llevar a la conclusión de creer que Extremadura era nuestra, que Badajoz era nuestro, que Cáceres era nuestro, que Mérida era nuestro, que Trujillo era nuestro; porque como simultáneamente, perdón, constantemente, nos habían ido dando sus apoyos pues nos llegamos quizás a creer que esto era nuestro y que como era nuestro era patrimonio de los socialistas y por lo tanto “ancha es Castilla”; ya había, a lo mejor, que dejar de ser la gente corriente que éramos en el 83 y en el 87 y en el 91 y podíamos permitirnos algunas veleidades, algunos lujos copiados de la derecha más rancia de esta región y creo que esas fueron las dos razones por las que nos dieron en la cabeza. A pesar de eso y a pesar de no tener mayoría absoluta en esta última legislatura que todavía no ha concluido y que concluirá en el mes de junio, esta situación que era muy difícil, hemos sido capaces de manejarla con un enorme acierto. Algunos se frotaron las manos, al principio de la legislatura, pensando que los socialistas no seríamos capaces de gobernar Extremadura faltándonos dos diputados y se hicieron pactos sospechosos que todavía no se han explicado que hicieron temer que la cosa iba en serio y que iba a ser difícil gobernar y la primera sorpresa se la llevaron los diputados y diputadas del Partido Socialista cuando vimos situada en la Presidencia de la Asamblea a una dirigente del partido que casi menos votos tenía de toda la Cámara, apoyada por el Partido Popular. Aquí hay algo serio, el Partido Popular no renuncia a la Presidencia de la Asamblea, así, por las buenas, a favor de Izquierda Unida, esto no, esto va más lejos, pero, en fin, las cosas se torcieron y hemos sido capaces de convertir en aliados a los que eran nuestros adversarios, es decir los que eran oposición y siguen siendo oposición en la Asamblea de Extremadura se han convertido en nuestros aliados, aunque ellos no lo quieran reconocer, pero hemos sacado los presupuestos en tres años gracias a la alianza con el Partido Popular, con Izquierda Unida, con Extremadura Unida, con Nueva Izquierda Unida-Los Verdes y con... nada más, ya no hay más, ya no hay más; en fin, que aquellos que no nos iban a dejar gobernar nos han dado su alianza para gobernar, sin saber lo que hacían, porque no saben lo que hacen, si lo hubieran

sabido, a lo mejor no nos hubieran dado la confianza, sin saber lo que hacían. Y aquellos que desde los Ayuntamientos donde no gobernamos se iban a constituir, según brillantes análisis políticos en la oposición, de verdad, de los socialistas no solamente no se han constituido en la oposición de la Junta de Extremadura sino que tienen la misma química que nosotros, la misma química que nosotros; así que hemos salvado perfectamente esa situación y así hemos podido llegar al casi final de esta legislatura, y al casi final de esta legislatura, retomo el argumento primero, estamos en el cruce. Ya no va a ser la cosa tan fácil, ni tan difícil como al principio, por los argumentos que ya he dado anteriormente y que no repito.

Ahora ya hemos hecho la introducción y ahora viene la historia y ahora ya hay que pensar, ahora ya hay que decidir qué es lo que hacemos. Y yo creo que en ese cruce llegamos con una sociedad radicalmente distinta de la sociedad de 1983, es una sociedad que no se parece en nada a la sociedad de 1983, con una sociedad nueva, con una sociedad diferente, con una sociedad joven, con una sociedad que ha superado muchos de los cuellos de botella que en el año 83 decíamos que había que romper como fuera para poder avanzar.

Antes, en el año 83, lo digo, -estamos en el cruce-, en el año 83, casi sólo teníamos un instrumento para avanzar que era el Gobierno Autónomo y los ayuntamientos, es decir, la Administración; sólo teníamos ese instrumento. Ahora, en el cruce en el que estamos, yo creo que estamos en el cruce ya tenemos dos instrumentos poderosos, las administraciones, por una parte, y la sociedad, por otra parte y una sociedad muy viva y muy dinámica a pesar de que alguien crea lo contrario; pero el ejemplo del cooperativismo es uno de los muchos que se pueden poner y es verdad que en el año 83 las primeras reivindicaciones que hubo y en el discurso de investidura, os acordaréis, que la oposición se marchó a la manifestación de la oposición reclamando el pago de la deuda del campo, -50.000 millones que debía por lo visto el campo-, el 73% de las fincas estaban todas hipotecadas, hoy, 15 años después no hay deuda en el campo, hay beneficios y las fincas han dejado de estar hipotecadas y, no solamente es que hayan dejado de estar hipotecadas, es que la tierra que no iba a valer nada como consecuencia de la reforma agraria que hicimos, como consecuencia de la ley de caza, etc., etc., pues hoy las fincas que vaya alguien a comprarlas; ya sabéis que yo tengo tres o cuatro... pero que vaya alguien a comprarlas y se enterará de lo que vale un peine, porque las fincas están carísimas; luego los socialistas no hemos echado por tierra el precio de la tierra, sino que la hemos elevado como consecuencia de que, efectivamente estamos hablando ya de fincas productivas y no de fincas absentistas así que ahora tenemos una sociedad diferente. Aparentemente, no pasa nada, aparentemente está todo calmo; pasa como cuando los pescadores vamos a pescar y vemos el agua como un espejo, allí no hay pesca, no se mueve ni un pez, pero cuando echas abajo hay un movimiento espectacular, abajo se están moviendo los peces espectacularmente. Eso ocurre en Extremadura hoy, aparentemente no hay nada, todo está en calma, pero por debajo hay un movimiento de aquí te espero, de aquí te espero.

Yo me comprometí hace dos meses a inaugurar una actividad económica cada semana, si quisiera ahora podría hacerlo cada día y tendría que hacer overbooking, porque hay tanta demanda para inaugurar cosas que no puedo. Sé que la oposición me critica porque yo inauguro fábricas y ellos han puesto dos ladrillos. He visto en los periódicos que una vez pusieron un ladrillo y otra vez pusieron otro

ladrillo, porque, los periodistas muchas veces se creen que yo tengo cosas en contra de ellos, no es verdad, yo me lo paso bomba muchas veces.

Hace una semana hemos estado viendo como el partido de la oposición más importante de Extremadura decía que seguramente el candidato sería el alcalde de Cáceres, a los tres días dijeron, no, el candidato seguramente será Sánchez de León y al tercer día apareció la cuarta opción, que no la cuarta autoridad, la cuarta opción del Partido Popular inaugurando una cosa de muertos, con una caja de muertos allí, etc. de una manera patética, es decir, querían a Saponi, después a Sánchez de León y después a este con la caja de muertos; o sea, que la verdad es que no se puede decir más con menos palabras y con esa imagen tan extraordinaria que la prensa extremeña nos ha servido.

Entonces en esta encrucijada, en la que estamos, ya no hay solamente una Administración, ahora hay un Administración más fuerte, desde luego, que la que había en el año 83 y una sociedad, desde luego, mucho más dinámica que la que había en el año 83. Y no estamos en la situación de aquellas bicicletas que aparecían en las películas mudas de hace ya treinta o cuarenta años, donde había esa... no me acuerdo como se llama, -Manolo seguro que se acuerda-, una gran rueda muy grande delante y una rueda muy pequeñita detrás y uno conduciendo. Esa era la situación de Extremadura en el 83, una gran Administración, una gran Administración que la gran rueda, conducida por los Socialistas, y una rueda pequeña detrás, detrás del que iba conduciendo con la gran rueda. Eso ha cambiado, hoy tenemos la misma bicicleta pero con las dos ruedas iguales de grande. ¿Qué es lo que yo creo que hay que hacer ahora? ¿No seguir pedaleando con las dos ruedas y con el mismo dirigiendo todo? Desde luego con las dos ruedas más grandes avanzaremos más, yo creo que lo que hay que hacer ahora es poner las ruedas en paralelo, las bicicletas en paralelo, mejor con una eje que las una porque sino nos pasará como a aquellos otros de la bicicleta, aquella que solamente tenía una rueda y nos podemos caer, pero con un eje que una las dos ruedas; es decir, a la sociedad y a las administraciones, ya no puede ser la Administración delante y la sociedad detrás. La sociedad en su sitio, la Administración en el suyo y un eje que haga que ninguna de las dos se caiga, que ninguna de las dos se tambalee y que el pedaleo nos haga avanzar. Y ¿Quién pone ese eje? Y aquí viene la tercera pregunta de esta noche, ese eje ya no lo puede poner nadie en solitario, ni siquiera un partido en solitario, ese eje lo tiene que poner la sociedad en su conjunto, todos juntos, aquel que quiera participar, aquel que quiera participar tiene la obligación de colaborar para que la Administración, la que sea, gobernada por quien sea y sociedad, la que es en estos momentos vayan al mismo ritmo. Y por eso, yo creo que en esta encrucijada de caminos, en la que nos encontramos, sería bueno reconvertir el liderazgo político, darle una nueva orientación al liderazgo político. Cuando no había que hacer más que lo que había que hacer era comprensible que el liderazgo político lo fuera todo, pero cuando ya la situación no es la del 83, cuando ya no hay una rueda grande y otra pequeñita que sigue, cuando ya hay dos ruedas grandes y cuando hay un eje que definir y saber hacia donde vamos, ahora ya el liderazgo no puede ser el que diga lo que hay que hacer, el que diga donde hay que ir. Ahora el liderazgo deber reconvertirse, reconvertirse, hacerse participativo y explicar el que quiera ser líder en esta región ya no tendrá solamente la fuerza de los votos, sino la fuerza de la persuasión y de la explicación; y ahí me parece que está el gran cambio del liderazgo que yo creo que necesita Extremadura. Es decir, no basta ya decir: porque hemos ganado y porque no hay que hacer más que lo que hay que hacer y todo el mundo está de acuerdo, pues no hay ni que

discutir. Ahora ya lo que había que hacer ya se ha hecho, el prólogo, la introducción, pero lo que hay que hacer a partir de ahora, hay que discutirlo. Alguien lo tiene que decir, pero nadie le seguirá si no se explica, si no dice por qué quiere hacer eso, si no hace entender a los demás por qué cree él que ese es el camino que hay que seguir y discutirlo, asumir la responsabilidad; nada se podrá hacer en esta sociedad y, por lo menos, quizás decir nada sea excesivo, no será fácil hacer algo sin un liderazgo fuerte, pero no podrá haber liderazgo fuerte y eficaz sin que el líder se explique, cosa que hasta ahora no hacía mucha falta porque, repito, lo que había que hacer todo el mundo estaba de acuerdo. Y alguien tiene que asumir la responsabilidad de indicar el camino que quiere seguirse en esta encrucijada en la que estamos, en este cruce de caminos, pero tiene que explicar, alguien tiene que asumir la responsabilidad; y yo estoy dispuesto a asumirla, pero tiene que explicar por qué quiere ir por ahí y no por allí, porque ahora se puede ir por muchos sitios. Ahora ya no hay que hacer carreteras, no hay que hacer viviendas, no hay que hacer hogar del pensionista, no hay que hacer..., seguiremos haciéndolo, pero no sólo exclusivamente. Ahora hay que decir dónde nos metemos, es decir, con esta Extremadura nueva, con esta introducción hecha, hay que decidir dónde nos metemos y hay que decirlo, pero hay que explicarlo. Ya nadie va a seguir a nadie simplemente porque hay que hacer lo obvio, ahora seguirán a alguien, a algún partido, a alguna ideología, a algún líder, si ese líder es capaz de reconvertir su liderazgo, hacerlo fuerte pero discutiéndolo con el conjunto de la ciudadanía extremeña. Y para saber dónde queremos ir no solamente con observar Extremadura y saber lo que dice este folleto. Para saber dónde queremos ir tenemos también que saber dónde estamos ubicados, es decir, dónde está Extremadura, que ha llegado a una encrucijada, pero esa carretera ¿De dónde forma parte? ¿O estamos perdidos? Esta red de carreteras en la que estamos nosotros ¿De qué red forma parte? ¿Es regional, es local, es nacional, es europea la red de carreteras? Porque sino será difícil coger el mapa y saber con quién hay que discutir, qué hay que discutir para salir del atolladero en que nos encontramos, atolladero esperanzador. Y en Extremadura yo creo que tenemos claro dónde estamos, en Europa también lo tenemos claro. Sabemos qué va a ser Europa en los próximos veinte años, está decidido, está definido, se han cumplido los acuerdos del Tratado de Maastrich, vamos a entrar en el euro, etc., etc., ahí estamos seguros de lo que queremos, en Extremadura, bastante; pero, ¿Y en España? Sabemos qué va a ser España, como alguien apuntaba antes en la intervención, me parece que era usted, ¿Sabemos lo que va a ser este país para poder tomar decisiones? No ya porque me preocupe, sino para poder tomar decisiones, y eso es lo que yo creo que en estos momentos a mí me tiene desconcertado, y me imagino que a muchos de vosotros y de vosotras. Cuál es el contexto nacional nacional en el que vamos a desarrollar nuestra región. Porque claro, ¿por qué estoy desconcertado? Porque yo oigo a los nacionalistas, nacionalistas periféricos, y no sé exactamente dónde quieren ir...

...oigo a los nacionalistas que dicen un día que Cataluña es una nación y España no, otro día oigo que en la reunión de Santiago, de los partidos nacionalistas, se ha celebrado una reunión internacional. A mí no me escandaliza oír esas cosas, yo lo que quiero saber es dónde vamos a estar para poder actuar, para poder operar, para poder decir a la gente que es lo que queremos y por dónde queremos circular. Vamos a seguir una carretera que nos lleve a alguna parte ¿O no? Oigo a los nacionalistas hablar de, un día de referéndum de autodeterminación, otro día no; un día de independencia, otro día no; un día de selección nacional de fútbol, otro día no; y, por cierto, cuidado que hay hipocresía en este mundo, he dicho referéndum de autodeterminación y cuando ha habido la campaña vasca y en días

sucesivos se ha dicho, una vez que la violencia cesa se puede hablar de todo, otra cosa es que estemos de acuerdo, dicen los que hablan todos los días, se puede hablar de todo, se puede hablar de referéndum de autodeterminación ¿Quién ha dicho que no? Cuando hay paz, todo es discutible, recuerdo que hace dos años en Extremadura había paz y propusimos un referéndum, no de autodeterminación, que es una cosa de palabras mayores, sólo un referéndum para decidir si aceptábamos o no aceptábamos el sistema de financiación, que es una “pecata minuta”. Y... ¡las cosas que se dijeron. ¡las cosas que se dijeron!. Sobre todo a nivel nacional. ¡Qué pedíamos un referéndum! ¡Y aquí había paz! ¡Aquí no había guerra! Aquí nadie mataba a nadie, aquí había paz, y pedimos una cosa tan pequeña como referéndum para decidir si aceptábamos o no aceptábamos la financiación. Y se montó la escandalera. ¡Nos acusaron de todo!. Y ahora que se habla de que algunos territorios se puedan separar, todo es posible; con la paz, todo se puede hablar. Pues yo quiero que, efectivamente, se hable, se hable de esas cosas y se hable claramente porque yo oí ayer o antes de ayer al señor Acebes, del Partido Popular, y decía que la Constitución se puede modificar, siempre que se cumplan lo requisitos que dice la Constitución, eso lo sabemos desde el año 78 ¿eh? ¿Qué quiere decir Acebes cuando dice eso? Porque cuando dice uno lo obvio y le da énfasis, es que está diciendo algo más que lo obvio ¿Qué dice Acebes cuando dice que la Constitución se puede modificar? Sería bueno que nos lo explicaron porque se podía haber ahorrado la declaración, si ya sabemos que se puede modificar. Pero cuando lo dice así en una rueda de prensa, después de una ejecutiva del Partido que gobierna ¿Qué nos está diciendo? Y para que no parezca que yo empleo este acto para atacar a la oposición ¿Qué quieren decir algunos socialistas cuando acusan a otros socialistas de españolistas? ¿Qué quieren decir? Yo voy a decir aquí en Badajoz, en Extremadura, yo soy españolista. Y ahora pregunto a mis compañeros de otros sitios, a los nacionalistas, etc. ¿Cuál es el pecado? Me declaro españolista. Y ¿Cuál es el pecado? ¿De qué se me acusa? ¿Cuál es el delito? Porque por lo visto debe ser algo grave ¿Eh? Porque están todo el día con la misma historia. Así que yo aunque sólo sea para aclararlo, me declaro españolista, en Extremadura. Porque ¿Qué broma es esta de que en España hoy, en la España de la Constitución del 78, cuyo 20 aniversario estamos conmemorando, qué broma es esta de que hoy se pueda ser en España catalanista, vasquista, gallegista, extremeñista, andalucista, europeísta, y si eres un buen europeísta, te dan, además, un premio; pero no se pueda ser españolista? ¿Por qué? ¿Cuál es el pecado? ¿Cuál es el delito? ¿Qué mal cometo yo declarándome españolista? ¿Qué tiene que ver el declararse españolista al amparo de la Constitución de 1978, con la España de antes de 1978? No tiene nada que ver ¿Qué tiene que ver apoyar la Constitución y sentirse cómodo siendo español con esta Constitución y sentirse cómodo siendo extremeño con esta Constitución? ¿Qué tiene que ver con la España imperialista, la España uniforme, la España excluyente, de todas la diferencias, etc., etc.? No tiene nada que ver. Nada que ver. Yo acepto la Constitución, no solamente la acepto, la hice y la vote y por lo tanto, repito, yo me declaro españolista y le pregunto a los que no están de acuerdo que me digan el pecado porque quiero saberlo, conocerlo por fin, de una vez, el delito que estoy cometiendo. Y ¿qué es esa falta de respeto de aquellos que andan todo el día diciendo, al respecto de la Declaración de Mérida, “los tres tenores” han ido a tal sitio o han ido a tal otro? ¿Por qué nos faltan al respeto aquellos que en sus territorios, no es que ya no sean tenores, es que no han llegado ni a pandereta, ni a zambomba, ni a pandereta ni a zambomba? ¿Cuál es esa falta de respeto?

Queridos amigos, queridos compañeros y compañeras, queramos o no queramos, estas que he dicho así algo jocosas nos van a abrir un debate, queramos

o no queramos, nos guste o no nos guste, el debate se va a abrir. Se va a abrir un debate en España, ya mismo, entre paz, territorio y cohesión. Ese debate se va a abrir, porque afortunadamente, además, el Partido Popular ha cambiado de opinión respecto a lo que decía hace cuatro años con el asunto del terrorismo. Pero el debate sobre la paz, sobre el territorio y sobre la cohesión entre los españoles, ese debate no lo salva ni la caridad. Y en ese debate, o bien podemos estar o podemos no estar, nunca estuvimos, nunca estuvimos como pueblo extremeño cuando ese debate se produjo en las épocas históricas, nunca. Ahora tenemos la oportunidad de estar, pero tenemos que estar con una voz fuerte, tenemos que estar con una voz independiente y tenemos que estar con una voz que sea apoyada y, desde luego, por lo menos de aquí a junio, mientras yo siga siendo Presidente de la Junta de Extremadura y tenga el apoyo de los socialistas extremeños y de muchos progresistas extremeños y de muchos que, sin ser progresistas, también me apoyan; lo que pasa es que quieren que yo siga siendo Presidente pero sin su voto, pero quieren que yo siga siendo Presidente, pero sin su voto. Y lo comprendo además porque estoy seguro que algunos le prometieron a su padre en el lecho de muerte que ellos no votarían a un partido rojo ni muertos, y la promesa, amigos, es la promesa; pero quieren que nosotros sigamos gobernando porque no se fían de lo que viene, no tienen ninguna confianza. Pero, amigos, esto fue como lo de la OTAN, que todos queríamos estar, pero con nuestro voto en contra ¿Os acordáis? Es decir, sabíamos que teníamos que estar, pero con nuestro voto en contra. Pues mientras yo sea Presidente, desde luego, esa voz se va a escuchar y se va a oír porque en ese debate nos jugamos mucho. No ya solamente el concepto genérico de España, es que como extremeños no jugamos mucho, mucho y no estoy dispuesto a que nadie a espaldas nuestras, al margen nuestro nos modifique nuestro Estatuto de Autonomía. Es que si mañana una Comunidad Autónoma consigue una financiación distinta, distinta de la que dice nuestro Estatuto, nos están modificando el Estatuto de Autonomía. Si una Comunidad Autónoma consigue el cupo vasco, nos está modificando el Estatuto de Autonomía y el Estatuto de Autonomía lo modificamos los extremeños cuando queramos pero no nos lo va a modificar nadie por mucho poder coyuntural y político que tenga en esta ocasión y por lo tanto ahí vamos a estar firmes, firmes, y hay que estar sabiendo de que se está hablando y sabiendo lo que se quiere. Que duda cabe que la democracia se basa en la capacidad de que los ciudadanos elijan en cada elección lo que quieran, en la capacidad de elegir, no en la obligación de cambiar, como están diciendo algunos, diciendo ¡Hombre, ya lleva dieciocho años! Quince. Y “que me toque a mí porque me toca por el tiempo”. Por el tiempo no toca nada a nadie. Es decir, la democracia no es cambiar cada equis tiempo y además esa historia que se inventaron algunos de los ocho años es mentira, no porque no lo estén cumpliendo, ya habéis visto al señor Fraga que no la ha cumplido, es porque es una irresponsabilidad ¿Qué haría el Presidente del Gobierno actual si esta tregua de ETA indefinida, esta oportunidad de la paz que tenemos los españoles en este momento, le hubiera cogido al final de sus ocho años de mandato? ¿Se hubiera marchado? ¿O hubiera continuado para conducir y para conseguir la paz para España? ¿Se hubiera marchado? Es una tontería. Uno está ocho, dos, cuatro o veinticuatro, lo que la gente necesite de ti y lo que la gente espere de ti y cuando hay que hacer un proceso complicado como el que tenemos los extremeños por delante que es saber, en el cruce, hacia donde vamos; la gente tiene que decidir que es lo que quiere y a quien quiere, sabiendo ese concepto nuevo de liderazgo que estoy poniendo encima de la mesa. Y de igual forma que ninguno de vosotros, si tuviera que hacerse una operación complicada de corazón acudiría a un estudiante recién salido de la Facultad de Medicina, sino que acudiría a un cardiólogo especialista y con muchas operaciones a sus espaldas; para

atravesar este cruce en el que estamos y saber por donde vamos y para que nuestra voz en España, en este debate cohesión, territorio, paz; se pueda oír, hay que elegir o a un estudiante recién salido de la facultad, algunos hace poco que salieron, o bien, a un cardiólogo experto que lleve ya algunos años sabiendo de qué se habla. Así que como, además, y hablando de cardiólogos, mi corazón está aquí, mi cabeza está aquí y mis piernas están aquí y van a seguir estando aquí, seguir estando aquí, porque como ya no cuela lo de la vejez, porque algunos son más viejos, ahora lo que está de moda es el salto a Madrid; yo no estoy dispuesto a dejarme el corazón aquí y a irme a Madrid, porque debe ser terrorífico. ¿Qué hace uno sin corazón viviendo en Madrid? Ya con corazón es complicado, conque sin corazón debe ser terrible. Así que, yo me quedo aquí ¿Eh? Y por eso, me atrevo a ofrecer mi voz, porque como no tengo hipotecas más que con esta región y con este partido, pues puedo tener una voz alta y desafiar a quien haya que desafiar; y antes hacía mención Paco Fuentes, yo hoy guardo el mejor de los recuerdos para el ministro Bostelo, para el ministro Solchaga, para el ministro Boyer, que los tres iban a poner Valdecaballeros y hoy, unos años después, Bostelo no sé dónde anda, Boyer anda en sitios vergonzosos, Solchaga anda en un Consejo de Administración, Extremadura sin la Central y yo de Presidente de la Junta de Extremadura, por falta de hipotecas.

Termino, queridos amigos, queridos compañeros con lo que empecé, con Extremadura: Nosotros, los socialistas, en estos quince años hemos cambiado Extremadura. Nadie se atreve a negarlo, nadie, ni siquiera la oposición más contumaz, nadie se atreve a negarlo, hemos cambiado Extremadura. Ahora quiero confesaros un secreto: yo he cambiado con Extremadura; nosotros, y yo a la cabeza, hemos cambiado Extremadura, el problema es que Extremadura me ha cambiado a mí. Es decir, que nosotros cuando inaugurábamos la autovía N-V y nos llevaba hasta Madrid en menor tiempo que ahora, estábamos cambiando las distancias en Extremadura y estábamos cambiando la configuración de Extremadura, pero yo estaba también. Yo cambiaba inversamente proporcional a como cambiaba Extremadura; y quiero que se sepa esos cambios, que Extremadura no es la del año 83, y yo tampoco. Es decir, en el año 83 yo hubiera estado dispuesto, por ejemplo -para que sepáis de qué hablo- hubiera estado dispuesto a firmar un acuerdo con los ojos cerrados, con IU para crear 10.000 empleos ficticios, hubiera estado dispuesto (en el año 83); en el año 98, después del cambio de Extremadura, yo he cambiado también y ya no firmaría nunca ese acuerdo, como no lo he firmado este año, porque ya no concibo hablar de empleo de verdad, sin hablar de empleadores y de agentes sociales de sindicatos, no lo concibo; en el año 83 lo hubiera concebido. En el año 83, con el ejemplo de la rueda de la bicicleta, tanto peso de la Administración, yo era monoteísta; es decir que sólo confiaba en lo que podía hacer la Administración, porque no había casi nada, en el año 98 soy politeísta; es decir, que por una parte me fío del Estado, pero por otra parte me fío de mercado, soy politeísta, le pongo una vela a Dios y otra al Diablo, porque las dos creo que son necesarios para construir esta historia.

Hace quince años, yo hubiera aceptado que Extremadura hubiera caminado por unos derroteros en los que los socialistas sólo hubiéramos sido los protagonistas, porque lo que había que hacer lo podíamos hacer solos. Quince años después con la nueva Extremadura que nos encontramos, yo creo que no se puede

construir una región de verdad, con las potencialidades que tiene y las oportunidades que tenemos sin que la gente participe con nosotros y nosotros con la gente. Ese es el mensaje que quería dejaros después de estos quince años, este librito, repito -aunque sea pesado- es el prólogo, la introducción. ¿la historia? la historia está por empezar, hay que decidir por dónde vamos y nosotros estamos dispuestos a ir, ¿desde dónde? desde nuestra ideología, desde la izquierda, no desde el centro, que ni es carne ni es pescado, “ni chicha ni limoná” y desde luego, además, aquí en Extremadura, centro ninguno; porque el buen centrista, si es que el algo, será aquel que coja lo bueno de la derecha y lo bueno de la izquierda, y los que ha habido aquí del Partido Popular nunca han querido coger nada de nosotros, nunca. Nosotros tampoco es que hayamos querido coger muchas cosas de ellos, por eso nosotros somos de izquierda, y ellos no saben ni dónde están.

Así que queridos amigos, gracias a todos, gracias a los que han intervenido antes que yo.

